



## ¡Dales de comer!

«Fórmula mágica» para que el educador obre el milagro

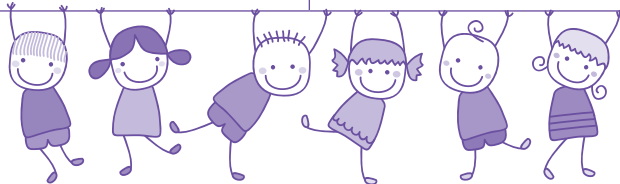
*No necesitan marcharse; dadles vosotros de comer.*

(Mt 14,16)

Querido educador (catequista, profesor, animador...): Comienza un nuevo curso y ante ti se presentan dos actitudes... De la que escojas dependerá el éxito (que no el aprobado) de tus chicos... De ti depende que el Maestro realice el milagro en cada uno de ellos...

Lee con atención y pon rostro y nombre a cada una de las situaciones... No te preocupes, ya verás qué fácil te resulta:

DESPÍDELES	DALES DE COMER
Quédate con los dos o tres que escuchan tus explicaciones, que ponen interés... Quédate con aquellos con los que da gusto ser profesor o catequista.	Cree en ellos, en todos, especialmente en aquellos que te lo ponen más difícil, en aquellos que te incordian, no prestan atención, molestan...
Ya es tarde, si "les hubieras cogido antes." Ahora ya no puedes hacer nada, con tenerlos y sopor-tarlos en el grupo ya es más que suficiente.	No me interesa el pasado, y el futuro está en las manos de Dios. Hoy, ahora, en este preciso momento, es cuando tienen hambre y me necesitan.
No tienes recursos, ni panes ni peces ni herramientas educativas ni tiempo ni un equipo de colegas que te apoyan... ¡No puedes hacer otra cosa!	Tienes a Jesús, al Maestro. Él no te dejará solo y te dará palabras, sabiduría, paciencia e ilusión para conseguir los objetivos... ¡Adelante!
Para qué complicarte la vida, ya tienes bastantes problemas como para ir buscando más... Además, tú tienes que dar un temario sea como sea, llegue quien llegue.	¡Mánchate las manos! No pases de largo como el sacerdote o el levita. Como buen samaritano, como buen educador, sal a las cunetas, seguramente que encuentres a alguno de tus chicos...
"Si al menos llegaran al cinco o al cuatro... Si al menos tuviera en mi grupo varios chicos que motivaran al resto... Si al menos me lo reconociera el director o el párroco... Si al menos..."	Cree en cada uno de tus chicos. Cada uno de ellos tiene cinco panes y dos peces... Muy poca cosa, pero confía... El resto corre a cargo del Maestro y éste te aseguro que nunca falla.



Querido educador: el Maestro está esperando tu respuesta para obrar el milagro en cada uno de tus chicos... Tú tan sólo tienes que poner trabajo, fe y mucha ilusión... Elige bien, pues la vida de tus chicos, los que Dios ha puesto en tu camino, en tu vida, está en juego... ¡Feliz curso!

José María Escudero

Cuaderno Joven

